

# Ideario de Seglares Claretianos: Misión del Seglar Claretiano<sup>1</sup>

## INTRODUCCIÓN

Ya conocemos aspectos de identidad y de vocación del Seglar Claretiano. Ahora estamos en disposición de empezar a conocer la misión del Seglar Claretiano.

**¿Cuál es la misión del Seglar Claretiano?**

**¿Es muy diferente de la Misión de los que estamos aquí?**

**¿Es una empresa que nos sobrepasa?**

Dar respuesta a estas tres preguntas es el objetivo de esta reunión. Aunque tal vez sea demasiado ambicioso dar una respuesta a estas preguntas hoy. Despertar el interés, querer buscar respuestas, ese puede ser un objetivo más realista.

Pero para conocer la misión del Seglar Claretiano, primero tenemos que recordar brevemente los aspectos relativos a la misión de la Iglesia (y del seglar dentro de ella) y la misión de Claret. Estos dos aspectos van a condicionar la misión del Seglar Claretiano.

## 1) MISIÓN DE LA IGLESIA

Al hablar de la misión del Seglar Claretiano podemos pensar que nuestra misión es “diferente” de la del resto de seglares de la Iglesia. Incluso que es una misión más “privilegiada” o más difícil.

Hablando con precisión, sólo existe una misión: la que el Padre encomendó a su Hijo y éste confió a sus seguidores, a su Iglesia. El concilio Vaticano II nos recuerda, precisamente al hablar de los seglares, que no existe más misión que la del pueblo de Dios, cuando dice que éstos “ejercen en la Iglesia y en el mundo la misión de todo el pueblo cristiano en la parte que a ellos les corresponde” (LG 31 a). Y un poco más adelante, en el mismo documento dice: “*Así, todo seglar, en virtud de los dones que le han sido otorgados, se convierte en testigo y simultáneamente en vivo instrumento de la misión de la Iglesia*” (LG 33b).

Hay que tener muy claro que la misión no es algo externo a la Iglesia y al cristiano, algo así como un

---

<sup>1</sup> Este documento está basado en el **Ideario del Seglar Claretiano** y en el libro “**Comentario al Ideario de Seglares Claretianos**” de Antonio Vidales, cmf.



encargo o una tarea que se les confía, sino que pertenece a su mismo ser. Tanto la Iglesia como los cristianos estamos hechos para la misión. No sólo tenemos una misión, sino que somos misión, es decir, somos constitutivamente enviados, misioneros. La Iglesia entera, en su misma esencia, es para la misión. *“La Iglesia peregrinante es, por su naturaleza, misionera, puesto que toma su origen de la misión del Hijo y de la misión del Espíritu Santo, según el propósito del Padre”* (AG 2).

A la primera pregunta nuestro Ideario responde así: *“La misión confiada a la Iglesia es anunciar y extender el Reino de Dios”* (nº 19). Esta afirmación está calcada en lo que dice el concilio Vaticano II: *“La Iglesia... recibe la misión de anunciar el Reino de Cristo y de Dios e instaurarlo en todo los pueblos”* (LG 5b) Más adelante, el Ideario (nº 21), inspirándose en un texto de Pablo VI, indica que la misión de la Iglesia es la evangelización: *“Evangelizar constituye la dicha y vocación propia de la Iglesia, su identidad más profunda. Ella existe para evangelizar”* (EN 14).

Tenemos, pues, dos afirmaciones fundamentales que dicen cuál es la misión de la Iglesia: anunciar y extender el Reino de Dios y evangelizar.

## 2) MISIÓN DE CLARET

El adjetivo “misionero”, tan sustantivo para Claret, sintetiza una serie de rasgos que caracterizan su servicio de la Palabra. Ya hablamos de ellos al describir la vocación de Claret como Misionero Apostólico. Destacamos los siguientes rasgos del servicio misionero de la Palabra tal como lo vivió Claret:

- a) Está caracterizado por la itinerancia como **impaciencia misionera** por llegar a los más necesitados del mensaje evangélico.
- b) Tiene un marcado **sentido profético** de anuncio de la Buena Nueva y denuncia de todo lo que se opone a esa Buena Noticia.
- c) Tiene también **carácter martirial**. Claret experimentó constantemente la persecución y sentía deseos de sufrir por causa de la misión (Auto 457s, 679). Como los Apóstoles, también él se sentía feliz cuando su servicio era avalado con el sello de garantía de la persecución.
- d) Supone un **estilo de vida** caracterizado por el desprendimiento de todo lo que impida la entrega generosa y exclusiva al servicio de la palabra: pobreza, y disponibilidad para lo más urgente (Aut 357-371; 454; 456; 221, 224).
- e) Tiene como **destinatarios: el pueblo sencillo** (misiones populares), los que nunca han oído



el mensaje (su empeño por ir a territorios de misión) y los alejados de la Iglesia.

### 3) MISIÓN DEL SEGLAR CLARETIANO

# 21

*Los seglares claretianos realizamos nuestra misión evangelizadora principalmente de estas dos maneras: con la animación cristiana y la acción transformadora de las realidades temporales y con la cooperación, como seglares, a la construcción de la Iglesia local como comunidad de fe, de esperanza y de caridad.*

El Concilio Vaticano II afirmó que *“los fieles seglares pertenecen plenamente al mismo tiempo al pueblo de Dios y a la sociedad civil”*. Como dijo la Conferencia de Puebla, el seglar es ciudadano del mundo en el corazón de la Iglesia y ciudadano de la Iglesia en el corazón del mundo. Por eso otro documento conciliar dice: *“El Evangelio no puede penetrar profundamente en las conciencias, en la vida y en el trabajo de un pueblo sin la presencia activa de los seglares”* (AG 21 a).

Christifideles Laici nos ponía en guardia contra *“la tentación de reservar un interés tan marcado por los servicios y las tareas eclesiales, de tal modo que frecuentemente se ha llegado a la práctica dejación de sus responsabilidades específicas en el mundo profesional, social, económico, cultural y político”* (Ch L 21) Una asamblea del CELAM reconoce como un fallo *“la dedicación de muchos laicos de manera preferente a tareas intraeclesiales”*.

Es también importante el caer en la cuenta de que los seglares cooperan a la edificación y animación de la comunidad eclesial *“como seglares”*, es decir, no como clérigos o religiosos. La vocación del seglar afecta no sólo a su trabajo en el mundo, sino también a su servicio en la comunidad eclesial. Los seglares llevan a la comunidad en carne propia la experiencia y los desafíos de la realidad mundo, especialmente de la realidad de los empobrecidos por el egoísmo y la codicia de los poderosos y del sistema neoliberal que los aplasta con una insensibilidad ya de oficio.

#### ***El mundo que hemos de evangelizar***

La sociedad posmoderna en que vivimos se caracteriza, entre otras, por estas tendencias que nos resultan muy desafiantes: el nihilismo, el individualismo y la increencia.

#### **El nihilismo o negación del sentido global de la vida.**

Dado que *“nihil”* en latín significa nada o no, el nihilismo, en el caso de la posmodernidad, equivale a la negación del sentido global de la vida y de los grandes ideales. La religión ofrece un sentido global de la vida, ya que nos dice de dónde venimos, hacia dónde vamos y cómo tenemos que vivir durante nuestra travesía por la historia. Para afirmar al ser humano, la modernidad negó a Dios,



declaró su muerte. La “muerte de Dios” lo dejó todo sin sentido.

## **El individualismo**

El individualismo era ya una característica de la cultura moderna. La posmoderna lo hereda y exagera sus efectos negativos. El individualismo moderno ha tenido efectos positivos como la defensa de la dignidad de la persona, de los derechos humanos y la emancipación del individuo con respecto a las fuerzas que lo atormentaban en el pasado: la naturaleza, el destino, las estructuras opresoras familiares, políticas, económicas, feudales y religiosas. El individuo se siente llamado a asumir su propio destino y a construirlo en libertad.

Al mismo tiempo, el individualismo tiene efectos devastadores como el aislamiento de las personas, la indiferencia, el narcisismo y el relativismo moral y la permisividad. La persona posmoderna no acepta que nadie regule su vida y se muestra hostil a las instituciones que lo pretendan. El es la única regla para sí mismo. El individualismo contamina incluso valores como la democracia, pues la concibe como una situación que le permite hacer lo que le venga en gana, sin pensar en los demás. El individualismo lleva al consumismo como única fuente de felicidad y a la falta de compromiso con las grandes causas, ideales y utopías. La felicidad se mide por los niveles de consumo del individuo.

## **La increencia y la vuelta a lo religioso**

La posmodernidad se considera a sí misma como poscristiana. No produce ya ateos trágicos como Nietzsche para quienes la existencia de Dios significaba la negación y la destrucción del ser humano y trataban de eliminar a Dios para que el hombre viviera. Ahora lo que predomina es el agnosticismo y, sobre todo, la indiferencia.

Por otro lado, en la sociedad posmoderna, se advierte en algunas personas una cierta búsqueda de lo religioso, para llenar la soledad y el vacío interior causado por la falta de sentido de la vida. Pero no buscan las grandes religiones con un sistema de verdades y de principios morales. Buscan una religión desregulada, “*la religión silvestre*” o una religión a la carta para satisfacer los propios gustos y necesidades. Cada uno construye su propia religión con elementos tomados de una u otra tradición religiosa. Es otra forma de individualismo.

## ***La actitud del cristiano frente a la posmodernidad***

En primer lugar, hemos de tomar conciencia de que nos toca remar contracorriente.

Como seguidores de Jesús el soñador de Galilea, hemos de recuperar y vivir los grandes valores e



ideales que dan sentido a la vida. Pero hay que recuperarlos desde una fe más personal. De nada sirve en este contexto histórico posmoderno la fe heredada, transmitida inconscientemente en el proceso de socialización del niño. Es necesario ayudar a las personas a tomar una opción de fe lúcida, libre, personal y firme que dé sentido a la vida: Este es uno de los mayores desafíos que nos presenta la increencia posmoderna.

Frente al individualismo que aísla, es necesario vivir la fe en pequeñas comunidades cristianas con alto grado de fraternidad. Frente al mundo posmoderno insolidario, la respuesta mejor es la solidaridad con los excluidos.

### **Otros ámbitos de la realidad**

Hay otros ámbitos de la realidad cuya situación es necesario tener en cuenta para desarrollar nuestra misión de **"ser fermento evangélico"** en la sociedad en que vivimos. Ciertamente son campos sobre los que ejercen gran influencia las tres grandes características de la realidad que acabamos de describir.

#### **Situación de la familia**

Los cambios que se producen en la sociedad, no sólo repercuten, sino que se producen también en esa célula fundamental de la sociedad que es la familia. Así, la falta de grandes ideales y de compromisos para siempre o a largo plazo característica del hombre y de la mujer posmodernos, se da también en el matrimonio y en la familia.

El individualismo típico de la sociedad posmoderna causa estragos en la comunidad familiar, porque cada uno de sus miembros, igual que en el mercado, busca sus propios intereses. *"Cada vez más los valores de sacrificio a favor de otros desaparecen para dar lugar al valor de la propia felicidad entendida como diversión, provecho personal, acceso al consumo, al ocio sin trabas..."* .

#### **Los jóvenes**

Si en cada lugar los jóvenes son una realidad muy heterogénea, cuando más a nivel mundial. Esto indica lo difícil que resulta tratar de describir la situación de los jóvenes en un escrito como este abierto a todo el mundo. Los rasgos de la juventud que vamos a señalar no son universales, pero si están bastante generalizados.

La práctica religiosa es cada vez menor. Entre los que se confiesan católicos son más los que creen en la reencarnación que en la resurrección. Eso revela qué clase de formación cristiana tienen. Con respecto a la Iglesia mantienen, en general, una postura distante. *"La Iglesia les resulta cada vez*



*más anacrónica y reaccionaria contra las posibilidades humanas de una autónoma, libre y creativa organización de la vida y la sociedad. Su estructura interna y ejercicio de la autoridad, el sistema de creencias y normas que promueve, el lenguaje y el razonamiento empleados, etc., adolecen de credibilidad y terminan por ser contraproducentes” .*

## **La violencia**

Como nos recuerda un documento de otra rama de la familia claretiana, también la violencia se ha ido globalizando: *“Otra forma perversa de globalización es la que se manifiesta en formas de violencia exterior (crimen organizado, nuevas formas de tráfico de esclavos; comercio de armas y de drogas; terrorismos) e interior (excesiva agresividad, violencia sagrada, oposición exacerbada, crítica sistemática...) Esta situación nos hace vivir en inseguridad y cerrados a la esperanza” .*

La educación en la no violencia y la educación para la paz son de absoluta necesidad en esta sociedad crispada en la que vivimos. Es urgente liberarnos y liberar a los demás de la carga de agresividad que llevamos dentro y que se dispara hasta en las relaciones familiares con hechos de muerte inexplicables en personas enteramente “normales”.

## **El ruido**

Aunque podemos pensar que de carácter menor, hoy las personas no pueden vivir en silencio. Haz una prueba, piensa cuando ha sido la última vez que te has quedado tranquilo, en silencio. En casa sin la radio o la televisión puestas, sin hablar, sin escuchar música. Muchas personas caminan, trabajan, comen con algún elemento que les esté proporcionando sonidos. Parece que no se puede vivir en el silencio.

Además hay una segunda clave que no es sólo la ausencia de silencio, sino que va más allá y es el chillar. Descubrimos conversaciones de personas que en vez de hablarse se chillan. En los bares, en la calle, en las mismas casas. Y no dentro de una situación de crispación, sino en conversaciones amenas y amigables. Cuántas veces hemos escuchado a gente que por la calle, de noche, pasa hablando a voz en grito.

## **La migración**

La historia de la humanidad es una historia de migraciones. Pero se prevé que el siglo XXI va a ser un siglo de grandes migraciones. Se están produciendo ya grandes avalanchas de emigrantes que, arriesgando a veces la vida, quieren asaltar soñados paraísos de países, que cada día les ponen más barreras; paraísos, que para muchos se convierte pronto en un infierno, por las condiciones infrahumanas en que tienen que vivir y por el rechazo de que son objeto por parte de algunos



sectores xenófobos. La progresiva depauperación de muchos países producida por el sistema neoliberal, provoca la migración hacia los países más desarrollados.

La postura creyente ante el problema de la inmigración se fundamenta en el reconocimiento de que todos los seres humanos son hijos de Dios y, por tanto, deben ser acogidos como hermanos y coherederos a la casa común de la tierra que Dios hizo para todos. *"Si alguien desea libremente establecerse en otro país para mejorar su suerte, debería tener libertad para hacerlo, porque antes que ciudadanos de tal o cual país somos todos ciudadanos del mundo. Desde luego, no es un gran progreso haber derribado el muro de Berlín si a continuación construimos otros"*.

### **La pluralidad de culturas y de religiones**

Cada día todos los países se están volviendo más pluriculturales. Hay países y estados, especialmente en el tercer mundo, integrados desde hace siglos por muchas etnias y culturas. En ellos se va tomando cada vez más en serio el carácter pluriétnico y pluricultural y la necesidad de que la educación y la vida misma sean realmente pluriculturales.

El proceso de integración de países de la misma zona, la migración, los medios de comunicación, el mercado internacional del trabajo, el mejoramiento y la rapidez del transporte, el turismo y otros fenómenos han ido rompiendo las fronteras de los países y mezclando personas de diversos pueblos, culturas y religiones. La Iglesia también tiene que volverse multicultural acogiendo y dejándose evangelizar y enriquecer por valores de todas las culturas.

### **La crisis de la ética**

En los dos últimos siglos, *"el vacío dejado por la religión intentó primero ser suplido por una moral laica, profana y arreligiosa, que criticaba el autoritarismo de la anterior. Sin embargo, de hecho, se ha pasado de una moral religiosa tradicional a un vacío moral, en el que los valores máximos son la tolerancia y la permisividad"*.

En nuestros días hay crisis de valores. Y lo peor es que no sólo se niegan esos valores o se violan las normas éticas nacidas de ellos, sino que su misma violación se está erigiendo en un valor admirado y apetecido. En otras palabras, no sólo campean la mentira, el robo, la trampa, la corrupción, etc., sino que grandes sectores sociales los consideran lícitos y admiran la astucia y la habilidad de quienes los utilizan. El enriquecerse ilícitamente a través de la injusticia, del robo, la piratería o de la corrupción se hace ya sin el menor remordimiento de conciencia.



## Crisis de la fe cristiana

Como ya dijimos al hablar de nuestro ser cristiano, el núcleo esencial y expansivo de nuestra fe es la resurrección de Cristo. Cada vez son más los cristianos que no creen en la Resurrección de Jesús ni en la nuestra. Las estadísticas sobre este punto son alarmantes. Y se trata del pilar más sólido de nuestra fe. Por eso San Pablo escribió: *"porque si los muertos no resucitan, tampoco Cristo resucitó. Y si Cristo no resucitó, vuestra fe es vana."* (1Cor 15,16-17).

Por otro lado, la fe cristiana es esencialmente comunitaria, y cada vez son más los que pretenden vivirla individualmente y al margen de una pequeña comunidad cristiana y de otras comunidades más amplias.

## Vuelta a lo religioso

Hablar de un retorno a la religión a reglón seguido de lo que hemos dicho sobre la crisis de la fe parece una incoherencia, pero no lo es. Más bien el tipo de vuelta a lo religioso que se está dando forma parte de la crisis de fe, porque, en general, no se trata de una vuelta, sino de una ida, un desplazamiento hacia otras formas de creencia.

Se habla mucho de una vuelta de la gente a la religión, pero esta vuelta no es numerosa, porque se trata de un número muy pequeño de personas en comparación con los que pasan cada día a engrosar la masa de los indiferentes. Y, desde luego, no es una vuelta a las grandes iglesias cristianas, ni a las grandes religiones de la humanidad. Más bien las rechazan porque no responden a sus necesidades vitales y a sus requerimientos individualistas

## ***La animación cristiana de las realidades temporales y la acción transformadora***

**21** *Como seglares, encontramos un campo de acción muy específico en la animación cristiana de las realidades temporales: "el mundo vasto y complejo de la política, de lo social, de la economía, de la cultura, de las ciencias y de las artes, de la vida internacional, de los medios de comunicación de masas, así como otras realidades abiertas a la evangelización, como el amor, la familia, la educación de los niños y jóvenes, el trabajo profesional, el sufrimiento, etc."*

*Animamos estas realidades viviéndolas nosotros mismos con sentido evangélico e impregnándolas del espíritu de Cristo para que queden ordenadas "según la justicia del reino de Dios".*

El primer párrafo de este número presenta la *"animación cristiana del orden temporal"* (AA 7) como





el compromiso más característico de los seculares, precisamente por su vocación secular que les lleva a estar plenamente insertos en el mundo. Se lo recuerda el Vaticano II: *“los laicos tienen como campo específico suyo, aunque no exclusivo, la animación cristiana del orden temporal”* (AA 7). La vocación específica del secolar lo coloca en el corazón mismo del mundo, al servicio de las más variadas tareas seculares, o sea, como decía Pablo VI, le compromete a *“poner en práctica todas las posibilidades cristianas y evangélicas, escondidas pero, a su vez, ya presentes y activas en las cosas del mundo”* (EN, 70)

En esta tarea el secolar es insustituible y cada día más exclusiva del secolar. La secularización de la sociedad tiene como consecuencia que los sacerdotes (los consagrados) han visto reducido el ámbito al que pueden llegar. Somos los seculares los únicos que podemos llegar a un número cada vez más grande de personas alejadas de la Iglesia.

A continuación vamos a hacer un breve comentario sobre algunas realidades temporales o campos de la vida que el secolar claretiano ha de animar cristianamente viviéndolas según el espíritu y las exigencias del evangelio.

### **El mundo vasto y complejo de la política**

La opción por la causa de Jesús implica la decisión de comprometerse en la política entendida en sentido amplio. En ese mismo sentido, el compromiso sociopolítico no es opcional para ningún cristiano; es obligatorio. Al hablar de política en “sentido amplio”, nos referimos a todas las actividades encaminadas al bien común de la “polis”, es decir, de la ciudad y los ciudadanos, tanto las desarrolladas por los partidos políticos (política partidista), como las desarrolladas por las asociaciones y organizaciones populares, cívicas y de barrio; por las comisiones de justicia y paz, por las asambleas permanentes de derechos humanos, las organizaciones feministas, ecologistas, antiglobalización, etc. Todo ello se conoce con el nombre de política no partidista.

Para que el compromiso político sea cristiano y evangelizador tiene que estar animado por motivaciones evangélicas, no simplemente sociales o ideológicas. Además, ha de estar inspirado por el pensamiento social de la Iglesia. Un político no es cristiano por ir a misa sino por ejercer la autoridad como Jesús, sirviendo a los demás, sintiendo como él amor y compasión por el pueblo, especialmente por los más pobres.

### **Lo social**

Cuando hablamos de “lo social”, nos referimos, ante todo, a la organización justa o injusta de la sociedad y a los problemas que aquejan a nuestras sociedades, como los siguientes: Las múltiples y



pertinaces formas de desigualdad social, tanto en relación de unas personas con otras, como entre los diversos grupos y etnias o entre el Norte y el Sur, La conculcación de los derechos humanos de los más débiles, la desintegración familiar en la que juegan un papel nefasto el egoísmo de los cónyuges y de los hijos, la violencia o la intolerancia, el gran problema de la marginación de la mujer, el progresivo deterioro y hasta destrucción de la naturaleza y del medio ambiente, los conflictos bélicos, la emigración, los refugiados, la violencia terrorista, la drogadicción, el alcoholismo, entre otros.

### **El mundo de la economía**

El área de la economía está llena de situaciones y de problemas que desafían al seglar claretiano, comenzando por la economía globalizada de mercado, espina dorsal del sistema neoliberal. Entre ellos señalamos los siguientes: El neoliberalismo económico triunfante con su exacerbado egoísmo, afán de lucro, consumismo e insolidaridad y el sofisma de que solo buscando cada uno sus propios intereses se puede lograr el equilibrio, la igualdad y el bienestar para todos. El desequilibrio, cada vez mayor, entre los países ricos y los países pobres. Los salarios de hambre que hay, especialmente en el Sur subdesarrollado y el juego despiadado de la oferta y la demanda de trabajo. El paro o desempleo, que es a la vez un problema económico y social.

### **La cultura y las culturas**

A juicio de Pablo VI, *"la ruptura entre evangelio y cultura es, sin duda alguna, el drama de nuestro tiempo"*(EN 20). Es absolutamente necesario que la Iglesia entera y, dentro de ella, los seglares, presentes en tantos ambientes culturales, asuman con decisión el reto de hacer una nueva síntesis entre el mensaje de Cristo y los parámetros de la nueva cultura a fin de que siga siendo válido y significativo para el hombre contemporáneo.

Los grandes medios de transmisión de la cultura, como la escuela, la universidad, los medios de comunicación social, son un campo importantísimo para los evangelizadores. Estos medios tienen gran influencia en los modos de pensar de la gente, de creer, de comportarse, en la cosmovisión y en el sentido de la vida. Los dueños de los medios ejercen a través de ellos una especie de dictadura a favor de los propios intereses. Practican una deformación sistemática e interesada de la realidad y de la información. Los medios de comunicación de masas son hoy día una desafiante "tierra de misión" para todos los cristianos (cf RM 37 c).

### **Las ciencias y las artes**

Hay que acercar el Evangelio a estas disciplinas que tanto maduraron, en el despertar de la



modernidad, a independizarse de la fe y de la Iglesia y, a veces, a ponerse a ellas. Todavía hoy viven en una autonomía exacerbada y recelosa, prescindiendo, a veces, de toda ética no sólo religiosa sino también civil.

Las ciencias creen en sí mismas y tienen como dogma fundamental realizar todo aquello que científicamente es posible hacer, independientemente de sus connotaciones éticas. Necesitan ser humanizadas para estar siempre al servicio de la persona.

## **El trabajo**

El trabajo se ha convertido en una especie de mercancía que se cambia por dinero. Pero, desde una perspectiva cristiana, el trabajo es siempre visto como un verdadero bien del hombre, "que expresa y aumenta su dignidad, *"porque mediante el trabajo, el hombre no sólo transforma la naturaleza adaptándola a las propias necesidades, sino que se realiza a sí mismo como hombre, es más, en cierto sentido se hace más hombre"* .

Hay personas muy agobiadas por trabajos domésticos o profesionales que tienen la sensación de no hacer nada en cuanto a la evangelización porque no dedican ni siquiera un par de horas a la semana a dar catequesis o a otras actividades parroquiales. Han de convencerse de que pueden hacer mucho en la tarea de abrir caminos al Reino de Dios con su testimonio y su trabajo en la propia familia, en su profesión o en su barrio, etc. (cf GS 34).

## **La familia**

Es urgente promover un modelo de familia que se caracterice por: Ser una comunidad de personas. La comunidad nace de las personas que se realizan dándose y acogándose mutuamente; no las absorbe y anula sino que les ayuda a ser más personas. En ella cada uno está al servicio de los demás y es impulso y apoyo para que se realicen como personas según la vocación particular de cada uno. Una comunidad de personas diferentes pero iguales en dignidad y derechos. Un grupo humano del que se destierre el trato autoritario y represivo y en el que las relaciones no sean de dominación, sino de fraternidad. Que sea signo del Reino precisamente por ser un lugar privilegiado de fraternidad, igualdad, libertad y solidaridad, justicia y paz. Que tenga un proyecto de vida en común y un cuadro de valores compartidos y que lleve un estilo de vida sencillo, austero, solidario, generoso y contestatario del consumismo reinante. En la que los padres, con su palabra y, sobre todo, con su vida, transmitan a sus hijos unos ideales y unos valores éticos, afectivos y relacionales. Viviéndolos ellos primero, porque "los valores son estériles si no se concretan en comportamientos habituales, es decir, en virtudes". Abierta a ayudar al crecimiento de los demás



de otras familias y de la sociedad.

### El sufrimiento

El sufrimiento por una causa justa, por servir a los demás, así como el sufrimiento inevitable que proviene de las desgracias, de la enfermedad o de la vejez, es la piedra de toque para comprobar la calidad humana y cristiana de las personas. Por supuesto que hay que evitar los sufrimientos, como lo hizo también Jesús (22, 42) y trabajar por aminorarlos, pero el sufrimiento que no sea posible evitar hay que vivirlo con serenidad, sin agobiar a los demás con permanentes lamentaciones, sin querer convertirse en el centro de atención de todos. Al contrario, avivando nuestra disponibilidad y nuestro espíritu de solidaridad para con los demás.

### El ocio y el descanso

El ocio humanista y cristiano es creativo y solidario; se caracteriza por el deseo de compartir lo que se hace. Existen también ocios de tipo pasivo, holgazán, consumista o irresponsablemente evasivo que, en lugar de contribuir al desarrollo de la persona, la enajenan. Es tan importante el ocio que se ha podido afirmar: dime qué haces cuando puedes realizar tus deseos libremente y te diré qué clase de persona eres. Animar cristianamente la realidad del ocio significa vivirlo con el sentido evangélico de celebración de la vida, de comunión y de solidaridad con los demás.

## 4) Características de la misión del seglar claretiano

**21**

*Las opciones de principio que inspiran nuestro compromiso eclesial y que orientan, como actitudes permanentes, todas nuestras acciones son:*

- *la inserción plena en el mundo;*
- *la competencia profesional, que cualifica nuestro servicio a los demás;*
- *el compromiso por la causa de los pobres y la acción a favor de la justicia;*
- *la encarnación en la Iglesia local y la colaboración para que nazca y crezca inculturada;*
- *la promoción de un modelo de Iglesia más comunitario y participativo en el que todos los fieles puedan desarrollar plenamente las responsabilidades y exigencias de su propia misión eclesial;*
- *el empleo por multiplicar los agentes de evangelización;*
- *la evangelización misionera que nos mantiene siempre atentos y disponibles para lo que se revele más urgente y necesario en nuestro servicio a la causa del Reino de Dios.*



El número 27 del Ideario habla de unas “opciones de principio” que inspiran el compromiso del seglar claretiano y están presentes en todas sus acciones. Son opciones porque requieren optar por ellas y mantenerlas siempre vivas. Y, por ser opciones de la persona, son también actitudes permanentes que configuran, no sólo la acción, sino también a la persona misma del seglar claretiano.

La primera de ellas, por ejemplo, la inserción en el mundo, tiene que ser una actitud permanente del seglar claretiano que le lleve a vivir él mismo plenamente inserto en la realidad y a comprometerse a impulsar a la comunidad eclesial por el camino de la inserción en el mundo para transformarlo desde dentro. Lo mismo se puede decir de las otras seis opciones de principio que enumera el Ideario.

A continuación vamos a comentar cada una de las siete opciones que menciona el Ideario.

### **La inserción en el mundo**

El ser para el mundo y estar plenamente inserto en él es un elemento constitutivo de la vocación y misión del seglar. Y no es sólo una opción voluntarista, es un don, un carisma, que lo habilita y le da fuerzas para desarrollar su misión en el corazón de las realidades de este mundo.

El seglar, verdaderamente inserto en la realidad, impulsa a la parroquia y a la Iglesia local a ser para el mundo. La aportación más específica del seglar a la animación de la comunidad eclesial está en esta línea. El que está plenamente inserto en el mundo, vive fuertemente impactado por las sangrantes situaciones que contradicen el reinado de Dios en el mundo; vive con las manos en la masa de la lucha diaria por transformar las realidades terrenas. Por eso está llamado a sensibilizar fuertemente a la comunidad eclesial entera, especialmente a los sectores que estén más alejados de la realidad, con respecto a las situaciones de injusticia y marginación, y a impulsar a toda la comunidad a darles respuesta.

### **La competencia profesional**

Ya el concilio Vaticano II decía que los seglares “*deben esforzarse por adquirir verdadera competencia en todos los campos*” (GS 43b; cf LG 36b). En páginas anteriores hemos enumerado los principales campos de acción del seglar claretiano. Naturalmente cada uno estará llamado de manera especial a trabajar en alguno de ellos. Para ser evangelizador en su medio profesional o laboral, el seglar ha de ser, ante todo un buen profesional. De nada sirve ofrecer a Dios el trabajo o involucrarlo en oraciones si profesionalmente está mal realizado.



## **El compromiso por la causa de los pobres y la acción a favor de la justicia.**

La preocupación por la justicia y por las víctimas de la injusticia no puede ser ocasional en el seglar claretiano, sino permanente y no sólo cuando se comprometa en acciones concretas relacionadas directamente con la justicia, la exclusión social o la marginación, sino en todas sus acciones, porque se trata de una actitud.

Los seglares claretianos hemos de cooperar eficazmente para que las pequeñas comunidades eclesiales y la Iglesia particular vivan la opción por los pobres y el compromiso por la justicia. Nos lo recuerda el número 24 del Ideario cuando dice que hemos de comprometernos en desarrollar “un modelo de Iglesia comprometida en la promoción de la justicia en nuestros pueblos” (n. 24 a).

## **La encarnación en la Iglesia local y la colaboración para que nazca y crezca inculturada**

Se habla aquí de dos opciones y actitudes inseparables por su directa vinculación con la Iglesia particular. Está en primer lugar, la opción por vivir la pertenencia a la comunidad cristiana y hacer nuestra su misión y sus compromisos de evangelización.

En segundo lugar se habla de tener siempre como intención y objetivo a lograr que la Iglesia local a la que pertenecemos viva inculturada en cuanto a todo su ser: la vida en comunión y la organización de la comunidad, el anuncio del Evangelio, la expresión y celebración de la fe, las exigencias morales, etc.

Se trata de crear una Iglesia fuertemente arraigada en cada pueblo y lugar. El seglar claretiano en su persona y en sus actuaciones tiene que vivir preocupado por la “*encarnación de la Iglesia local*” y ha de comprometerse en el empeño para que nazca” y *crezca inculturada*”. La fe y la Iglesia han de encarnarse en cada cultura si realmente quieren significar algo para el hombre y la mujer concretos que viven en y de esa cultura. Cada cultura ha de hacer carne propia la fe y expresarla a su modo.

## **La promoción de un modelo de Iglesia más comunitario y participativo.**

Ha de ser una opción y una actividad permanente del seglar claretiano el promover una Iglesia que sea realmente comunitaria y participativa en la que “*todos los fieles puedan desarrollar plenamente las responsabilidades y exigencias de su propia vocación eclesial*”. Hemos de trabajar para que la Iglesia, tradicionalmente clerical, abra sus puertas a la participación y corresponsabilidad de los seglares. El fundamento de la participación y corresponsabilidad está en la pertenencia a la Iglesia y en los sacramentos. Esto es lo que los hace sujetos activos en la Iglesia. Y no sólo los seglares, el



pueblo entero tiene que ser sujeto activo en este modelo de Iglesia. Una Iglesia que no sea participativa, no es Iglesia-comunión.

### **El empeño por multiplicar los agentes de evangelización**

Esta es una de las características de la personalidad misionera de San Antonio María Claret y lo ha de ser de todos los que llevamos el apellido de claretianos. Viene exigida por el carisma que nos reúne para ser una familia de evangelizadores. En cualquier actividad que realice el seglar claretiano debe tener presente la urgencia de enrolar nuevos trabajadores en el cuidado de una mies que nos desborda. Ha de ser portavoz de la invitación de Jesús: *"Id todos a mi viña"* (Mt 20,4).

### **La evangelización misionera**

La Iglesia entera y cada una de las iglesias particulares con todos sus miembros son enviadas a evangelizar igual que lo fueron los 12 o los 72 discípulos que representaban a todos los discípulos de todos los tiempos. La Iglesia y cada cristiano anuncia el Reino, ante todo, viviendo conforme a sus exigencias mostrándolo hecho realidad en sí mismos. Uno es misionero por lo que es, antes de serlo por lo que dice o hace. *"El testimonio de vida cristiana es la primera e insustituible forma de la misión"* (RMI 42, cf 23).

El campo prioritario en el que los seglares han de evangelizar ya lo hemos descrito al comentar los números 23-26 del Ideario. Aunque allí no se menciona, el espíritu misionero puede llevar también a algunos seglares claretianos a comprometerse, incluso a tiempo pleno, en zonas de misión y en otros modos de evangelización que conllevan renuncias muy serias. Los alejados y los no creyentes son una campo misionero de vanguardia. Es muy difícil trabajar en este campo de la viña del Señor, aunque no haya que hacer largos viajes para llegar a esta tierra de misión.



# ANEXO : IDEARIO

## II Misión

### 1. Sentido eclesial de nuestra misión

19

*Como miembros del Cuerpo de Cristo participamos en la misión que el Padre confió al Hijo y El, a su vez, encomendó a la Iglesia. El señor resucitado envió de parte del Padre al Espíritu Santo para impulsar y sostener a la Iglesia en su misión. Él la guía a la verdad, la unifica en la comunión y la gobierna y dinamiza con múltiples dones.*

*La misión confiada a la Iglesia es anunciar y extender el reino de Dios, es decir, un anunciar la salvación en Jesucristo y llevar a los hombres al encuentro con El; desarrollar en el mundo la semilla del Reino para renovar a los hombres y hacer una humanidad nueva, conforme a la novedad del evangelio.*

### 2. Misión de Claret y de la familia claretiana

20

*La misión de San Antonio Ma. Claret fue la evangelización y, dentro de ella, "el servicio misionero de la Palabra."*

*Por medio de Claret, y para el servicio de la evangelización, el Espíritu Santo suscitó una entera familia de seglares, sacerdotes y religiosos, que él concibió como un ejército de evangelizadores bajo la enseña del Corazón de María. La comunicación del misterio íntegro de Cristo mediante el servicio de la Palabra ocupa un puesto nuclear en el carisma de la familia claretiana.*

*La Palabra es protagonista en nuestro espíritu de familia: escuchada y acogida, nos evangeliza; anunciada a los demás por todos los medios posibles, en todas sus formas y con la garantía del testimonio, les lleva al encuentro con la Palabra hecha carne.*

### 3. Misión del Seglar Claretiano

21

*Los seglares claretianos realizamos nuestra misión evangelizadora principalmente de estas dos maneras:*

- *Con la animación cristiana y la acción transformadora de las realidades temporales.*
- *Y con la cooperación, como seglares, a la construcción de la Iglesia local como comunidad de fe, de esperanza y de caridad.*

#### 3.1. La animación cristiana de las realidades temporales y la acción transformadora

22

*Como seglares, encontramos un campo de acción muy específico en la animación cristiana de las realidades temporales: "el mundo vasto y complejo de la política, de lo social, de la economía, de la cultura, de las ciencias y de las artes, de la vida internacional, de los medios de comunicación de masas, así como otras realidades abiertas a la evangelización, como el amor, la familia, la educación de los niños y*





*jóvenes, el trabajo profesional, el sufrimiento, etc."*

*Animamos estas realidades viviéndolas nosotros mismos con sentido evangélico e impregnándolas del espíritu de Cristo para que queden ordenadas "según la justicia del reino de Dios".*

**23**

*La acción transformadora del mundo como forma de evangelización nos lleva a comprometernos en la acción por la justicia y la promoción humana.*

*La acción a favor de la justicia, dimensión constitutiva de la misión de la Iglesia y la que más directamente corresponde al quehacer de los seglares, nos exige comprometernos en la lucha por eliminar las situaciones de injusticia y por sanear las estructuras que las producen para hacer el mundo que Dios quiere.*

*Nuestro compromiso no se limita únicamente a denunciar las injusticias; nos exige, ante todo, ser testigos y agentes de justicia.*

*Como miembros del pueblo de Dios, cooperamos con él y con todos los hombres que buscan la verdad a la promoción humana y a la liberación de tantos millones de personas que se ven condenadas, en fuerza de múltiples esclavitudes, a quedar al margen de la vida.*

### **3.2. La edificación de la Iglesia local**

**24**

*Como miembros de la Iglesia local y de las comunidades eclesiales que la forman, cooperamos corresponsablemente a su crecimiento y dinamismo: nos esforzamos en crear un modelo de Iglesia comprometida en la promoción de la justicia en nuestros pueblos. Nuestras relaciones con los obispos y sacerdotes se caracterizan por el espíritu de comunión, colaboración e iniciativa.*

**25**

*Como claretianos, tiene especial relieve para nosotros el servicio de la palabra en todas sus formas, desde las conversaciones familiares hasta los medios de comunicación de masas más avanzados.*

*Nos sentimos urgidos a colaborar en la pastoral juvenil, matrimonial y familiar, en las múltiples formas de catequesis y catecumenado, en los medios de comunicación social, en la promoción del laicado, en la formación de nuevos evangelizadores y en el desarrollo de todas las posibilidades que nos ofrecen los ministerios laicales.*

**26**

*Cooperamos especialmente en la formación y desarrollo de las pequeñas comunidades eclesiales, que expresan la realidad de la Iglesia como misterio de comunión. Nos empeñamos en hacer de nuestra propia familia una verdadera Iglesia doméstica.*

### **4. Características de la misión del seglar claretiano**

**27**

*Las opciones de principio que inspiran nuestro compromiso eclesial y que orientan, como actitudes permanentes, todas nuestras acciones son:*

- *la inserción plena en el mundo;*



- *la competencia profesional, que cualifica nuestro servicio a los demás;*
- *el compromiso por la causa de los pobres y la acción a favor de la justicia;*
- *la encarnación en la Iglesia local y la colaboración para que nazca y crezca inculturada;*
- *la promoción de un modelo de Iglesia más comunitario y participativo en el que todos los fieles puedan desarrollar plenamente las responsabilidades y exigencias de su propia misión eclesial;*
- *el empleo por multiplicar los agentes de evangelización;*
- *la evangelización misionera que nos mantiene siempre atentos y disponibles para lo que se revele más urgente y necesario en nuestro servicio a la causa del Reino de Dios.*

